



Hazte las preguntas

01.

Hacerse preguntas es esencial en el pensamiento analítico porque activa la curiosidad y enfoca la mente en buscar soluciones o entender mejor una situación. Piensa en preguntas tales como: ¿Qué dato me ayudaría hoy a tomar una mejor decisión? o ¿Qué problema estoy intentando resolver? o ¿Qué impactos tendría esta decisión?

Construye buenas hipótesis



02.

Piensa en una hipótesis inicial sobre los problemas o proyectos que enfrentas. Por ejemplo: "Creo que el descenso en ventas se debe a cambios en la demanda estacional". Luego, usa datos o evidencias para confirmar o rechazar esas hipótesis.

Compara antes de decidir



Antes de tomar una decisión importante, haz una lista rápida de 3 opciones y escribe una ventaja y una desventaja de cada una. Este pequeño ejercicio estructurado entrena tu capacidad de análisis sin complicaciones y se acerca mucho a un balance de costo - beneficio.

03.



Usa los datos como si fueran pistas

Imagina que los números y datos que tienes son piezas de un rompecabezas. Pregúntate: ¿Qué patrones puedo encontrar? ¿Qué información relevante está oculta? ¿Qué decisión me sugieren estos datos? Este enfoque lúdico te ayudará a descubrir información valiosa mientras mantienes la mente curiosa y abierta.

05.

Tómate 5 minutos para cuestionar el por qué



Cuando revises un proyecto o resultado, detente y pregúntate: ¿Por qué pasó esto así? Repite la pregunta varias veces (como un juego de “los 5 porqués”) hasta llegar a la raíz del asunto. Este hábito sencillo fortalece tu capacidad para profundizar en las causas y soluciones.

¡Gracias y
hasta pronto!

